

VI Congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos

Mesa 1: Inclusión y exclusión en las sociedades actuales

“Todo mundo tem fome”¹. Un acercamiento a las cartografías del espacio social en las producciones de Criolo y de Ferréz

Gabriela Cornet²

Resumen

La ponencia propone una lectura sobre ciertas cartografías del espacio social a partir de expresiones literarias y musicales publicadas a comienzos del siglo XXI en la ciudad de São Paulo. Desde una perspectiva transdisciplinaria, se abordarán obras del músico Klever Cavalcante Gomes (Criolo) y del escritor Reginaldo Ferreira da Silva (Ferréz), para establecer indagaciones sobre los procesos complejos y dinámicos de pertenencia y de exclusión que se entretujan en las ciudades contemporáneas.

Aún en sus distinciones, las producciones de estos autores incorporan diversos matices, voces, cuerpos y sentidos para configurar cartografías del espacio social marcadas por movimientos de reconstrucción y deconstrucción que postulan constantes redefiniciones de las relaciones de sujeto y territorio. Si bien el lenguaje del rap se encuentra presente de manera marcada en sus producciones y se erige como una voz situada capaz de poner en escena el entramado de exclusiones que se cierne sobre los habitantes de las periferias de São Paulo, es posible observar en la trayectoria de estos autores la instauración de movimientos de apertura, la configuración de mecanismos de desplazamientos capaces de

¹ La cita corresponde a Criolo y fue tomada de la entrevista titulada “Criolo: hora da prova”, publicada por la revista “Trip” con fecha 22 de septiembre de 2011 y disponible en <https://revistatrip.uol.com.br/trip/criolo>

² Pertenencia institucional: Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades (Ciffyh) de la Universidad Nacional de Córdoba. Miembro del Programa: *Escrituras latinoamericanas: literatura, teoría y crítica en debate (1990-2015)* directora Dra. Roxana Patiño, co-directora Dra. Nancy Calomarde y del Equipo de Investigación: *(Des)Territorializaciones en las escrituras latinoamericanas contemporáneas (1990-2015)* directora Dra. Nancy Calomarde, co-directora Lic. Marta Celi. Dirección de correo electrónico: gabycornet@hotmail.com



incorporar diversas aristas sobre las relaciones de identidad, territorio y escritura que han signado las reflexiones sobre la literatura latinoamericana en la modernidad.

Desde esta perspectiva y en un segundo sentido, las producciones de Criolo a partir del álbum “Nó na orelha” (2006) y los libros *Ninguém é inocente no São Paulo* (2006) y *Deus foi almoçar* (2012) de Ferréz, ponen de manifiesto las relaciones a menudo contradictorias que se presentan en espacios marcados por la carencia de afectos, la soledad y el abandono y que involucran a diversos sectores de la sociedad de São Paulo. Se configuran miradas multidimensionales, que presentan reelaboraciones sobre los universos de exclusión en tanto procesos dinámicos que trascienden los aspectos económicos y que pueden afectar diferentes ámbitos vitales de los sujetos. Así, la indagación sobre problemáticas vinculadas con la exacerbación del consumo, la carencia de afectos y la soledad en la gran metrópoli brasileña, deviene metonimia del desmembramiento de los vínculos sociales y relacionales en las ciudades latinoamericanas contemporáneas.

Palabras clave: rap; exclusión; identidad; precariedad; metrópoli

El siguiente trabajo propone una lectura sobre determinadas cartografías del espacio social que emergen de ciertas expresiones literarias y musicales publicadas a comienzos del siglo XXI en la ciudad de São Paulo, Brasil. En este sentido, nos centraremos en algunas producciones del músico Klever Cavalcante Gomes (Criolo) y del escritor Reginaldo Ferreira da Silva (Ferréz) en tanto configuran cartografías del espacio social desde construcciones de territorialidad abiertas a diversas reinventiones y reconfiguraciones. Partimos desde la concepción de que las cartografías del espacio social resultan de la elaboración de imágenes y de representaciones sobre y desde el campo de relaciones de los sujetos (Duarte y Bolaños Trochez: 2017); y que se develan allí los espacios vivenciales: espacios cargados de identidad, de tensiones, de símbolos y de memorias.

En las trayectorias de Criolo y de Ferréz es posible observar dos rasgos distintivos que se encuentran, asimismo, abiertos a reelaboraciones desde diversas aristas, sentidos y sonidos. En un primer movimiento, sus producciones construyen la inscripción a un territorio específico, que pone en primer plano el propio lugar de



procedencia y de pertenencia desde el entramado de lazos y vínculos con sus correspondientes barrios, Grajaú y Capão Redondo. Así, en sus obras se conforman voces capaces de nombrar, en primera persona, diversas problemáticas, vivencias y sentires que conforman la experiencia en estos barrios que conforman los suburbios de la ciudad de San Pablo.

Grajaú y Capão Redondo forman parte de las favelas ubicadas en la zona sur de la metrópolis brasileña. Si, como señala el artista visual y grafitero de Grajaú, Mauro Nerie, “Las afueras están en constante proceso de ruina y transformación”³, diversas producciones de Criolo y de Ferréz, apuntan hacia un encuentro en y aún desde aquello que ha sido derruido: un posible un movimiento de conversión donde las instancias de precariedad devienen potencias, motores de intervención a partir del vínculo y de la relación de los sujetos. Así, y desde la puesta en foco de las múltiples condiciones de vulnerabilidad que atraviesan las voces y los personajes de sus obras, será posible observar una particular atención a las relaciones y reinenciones que se posibilitan desde la conciencia de las precariedades que traman las existencias. En este sentido a partir de lo precario, como señala Gabriel Giorgi, se articula una conciencia de que “no hay vida -ni individuo ni cuerpo- que no dependa de su relación con los otros” (Giorgi: 2017).

La unión, la fortaleza y la resistencia que marca la postulación y la reivindicación de un yo/nosotros favelados se pone en escena en la canción de Criolo “Tô pra ver” (2006), donde se dirá “Tô com a favela eu tô forte”. La voz de la canción se vale del lenguaje del rap, que se constituye como arma de lucha frente a ciertos problemas que involucran a los sectores más postergados y más desatendidos por las autoridades públicas. Y el sonido, la forma y el lenguaje del género rap se presenta como una “realidade de luta” capaz de actualizar, así, el quinto elemento del hip hop, que refiere la “conciencia” o “actitud” de quienes participan del movimiento frente a las problemáticas que atraviesan las comunidades (Herschmann, 1997).

³ La cita corresponde a la nota “Los mejores grafitis de Brasil se concentran en Grajaú, un barrio de Sao Paulo”, disponible en https://www.huffingtonpost.es/2015/09/22/mejores-grafitis-brasil_n_8144688.html



En efecto, la producción de ambos autores desarrolla el lenguaje del rap, que se constituye no sólo en herramienta de comunicación, mecanismo de expresión (“Então, para falar de que sinto cantei /Cantei, me expus e até me emocionei”) y vehículo de identidad (“E eu não fiz o rap mas o rap foi que me fez / eu to falando / daquele que até a respiração sai rimando”), como señala la canción “Até me emocionei” (Criolo: 2006), sino también en arma de subsistencia (“sem oportunidades o negócio que mais cresce /é vender uma parada ou então cantar um rap”) e instancia de reconocimiento (“a quebrada valoriza o rimador”), como se puede observar en la canción “É o teste” (2006) de Criolo. En este sentido el rap se presenta como un espacio donde se construyen las pertenencias, los sonidos y las imágenes identitarias (Cunha, 2007); y en tanto música popular, se configura además como un espacio capaz de articular las diversas contradicciones socioeconómicas y culturales (Santiago, 2004).

Desde el lenguaje del rap se construye entonces una identidad local articulada en un territorio, una estética y un reconocimiento con otros. En la producción de Criolo y de Ferréz se observa, en este sentido, la apertura de un espacio y la postulación de voces capaces de establecer relaciones de inscripción, de distinción y de pertenencia en expresiones y en prácticas que redefinen, en sus “maneras de hacer” (Rancière, 2), reparticiones de lo sensible y regímenes de decidibilidad. En efecto, si como señala Jacques Rancière, el reparto de lo sensible en una sociedad define quiénes participan, cómo y dónde, las prácticas artísticas pueden establecer movimientos de disputa y de reconfiguración de estas particiones. Desde esta perspectiva, las producciones de Criolo y de Ferréz, a partir de la conjunción de lenguajes y de problemáticas específicas, se develan como configuraciones capaces de operar disensos y de abrir sentidos, así como de postular las contingencias, las arbitrariedades, las desigualdades y las injusticias de las lógicas de distribución del régimen. Frente al ordenamiento de las relaciones entre lo visible y lo decible, entre los “modos del ser, modos de hacer y modos del decir” (Ranciere 13), sus obras introducen y ponen en escena otras maneras de percepción, otros modos de representación y otras formas de enunciación.



Estas búsquedas por redefinir y reconfigurar condiciones y espacios se develan asimismo como instancias complejas y acotadas, como espacios de acción de márgenes limitados. Así, y desde la construcción de un lenguaje propio, se pueden poner en escena las tensiones, los alcances y los límites de las palabras para dar cuenta y para hacer frente a las múltiples instancias de vulnerabilidad que afectan a los y las habitantes de las favelas. Desde el uso de frases cortas y de palabras rimadas (Teninna, 2016) que marca la estética del rap presente en el libro *Nadie es inocente en San Pablo* (2016) de Ferréz, el cuento “Fábrica de hacer villanos”, pone así en escena la mudez de un rapero frente a la violencia y el abuso policial: “Pienso en hablar, soy del rap, soy guerrero, pero no puedo dejar de mirar su pistola en la mano” (2016: 22). El uso de este lenguaje puede devenir marca identitaria, e incluso arma de combate en el terreno de las luchas simbólicas; puede constituirse como una herramienta de valor fundamental para denunciar la suspensión o la ausencia de protección de las personas que moran en las favelas, como se postula desde el cuento; a la vez que, en tanto herramienta, debe estar acompañada de otros mecanismos capaces de garantizar el resguardo de los derechos de los sujetos.

Por otro lado y en un segundo movimiento, en las producciones de Criolo y de Ferréz es posible observar posicionamientos críticos frente a ciertas problemáticas que involucran a diversos sectores sociales. Así, se presentan aperturas donde el lenguaje de rap deviene punta de lanza capaz de introducir reflexiones sobre los procesos complejos y dinámicos de pertenencia y de exclusión que se entretajan en las ciudades contemporáneas.

En este sentido, el título *Nadie es inocente en San Pablo* (2016) marca un punto de inflexión en la trayectoria de Ferréz, no sólo porque la reunión de cuentos permita introducir variados tonos y matices sobre los mecanismos de relación y de supervivencia en la metrópoli brasileña, sino también porque incorpora la polifonía, la posibilidad de diálogo y la lectura de diversas posiciones a partir del entramado de voces pertenecientes a mundos sociales diferentes. En San Pablo, allí donde nadie es inocente, se tejen y se enredan las relaciones, las miopías y los artificios, los universos oníricos y la multiplicidad de voces y de sentidos. Allí, donde nadie es inocente, el cuento “Golpe de energía” introducirá dos perspectivas frente a las



circunstancias de vulnerabilidad que se cruzan en el relato. Así, los prejuicios históricos se entrelazarán con la presunción de la amenaza exterior desde la voz del periodista que entrevista a un grupo de rap en una favela. El monólogo interior del personaje alimentará entonces un estado de inseguridad (Butler, 2016) capaz de conducir al entramado de parcialidades, condenas y temores frente a aquello que se percibe como otro. Y en el envés de la mirada, se revela lo impensado: una reinención de lo común a partir de una vulnerabilidad compartida (Giorgi, 2017), un segundo movimiento se devela en el cuento cuando el periodista vuelve del desmayo y los habitantes de la favela le comentan sobre la sangre en el local de la entrevista: “era algo que la comunidad siempre hacía, me explicaron / Comprar un buey y dividirlo en partes” (Ferréz, 2016: 70).

La incorporación de diversos matices, voces, cuerpos y sentidos configuran de esta manera cartografías del espacio social marcadas por movimientos de reconstrucción y deconstrucción, capaces de postular redefiniciones sobre las relaciones de sujeto y territorio. Así, y de manera paralela a la construcción de voces situadas capaces de poner en escena el entramado de exclusiones que se cierne sobre los habitantes de las periferias de São Paulo, Criolo y Ferréz presentan miradas y lecturas vinculadas con la carencia de afectos, la soledad y el abandono, en tanto problemáticas que involucran a diversos sectores de la ciudad paulista. En este sentido, “Nao existe amor en SP” (2011) dirá una de las canciones más populares de Criolo, para referir la convivencia de multitud y de soledad que presenta la metrópoli brasileña. Lo vivo y lo muerto, lo lleno y lo vacío, el mundo material y el mundo religioso confluyen en una composición que marca el abismo entre los requerimientos de la ciudad y las necesidades de sus habitantes.

En la canción “Não existe amor en SP”, la ciudad es definida a partir de una serie de imágenes: la primera representación refiere un laberinto místico, en una frase-imagen que refuerza, en razón de la disposición de sus calles y sus encrucijadas, el lugar de pérdida y de desorientación, el rumbo equívoco que potencia y exagera la vulnerabilidad de los habitantes de esta ciudad.

San Pablo es también “um buquê”, es decir, un ramo de flores, un arreglo armado para agradar, pero también un artificio con poco o ningún resto de vida (buquê



são flores mortas) dentro de la selva de cemento y frente a la carencia de afecto. En la ciudad de San Pablo, allí donde nadie ve, nadie llega, nadie va al cielo, aparece también la imagen del “dulce”, capaz de presentar un doble sentido o una doble lectura: el engaño a partir del ofrecimiento de un dulce o bien el uso de la droga LSD. En ambos casos, asimismo, es posible leer las trampas que se habilitan en las ciudades y que pueden representar salidas fugaces y engañosas a la soledad y a la alienación de sus habitantes. Desde estas imágenes y desde esta mirada, se revelan así cartografías del espacio social capaces de abarcar diversas instancias de exclusión. Este proceso puede referir también, entonces, la ausencia de lazos sociales y afectivos, la suspensión de las relaciones de reciprocidad entre los sujetos. En este sentido, desde las producciones de estos autores este fenómeno puede develarse como un proceso dinámico, multidimensional y capaz de afectar, con diversa incidencia, diferentes ámbitos vitales de los sujetos.

La exacerbación del consumo, la carencia de afectos y la soledad en la gran metrópoli brasileña se condensan en *Dios se fue a almorzar*, novela publicada por Ferréz en el año 2012. En esta obra el autor abandona el lugar de referencialidad que marcó sus producciones anteriores desde la reivindicación de un yo-nosotros favelados, para centrar el foco en los devenires y las confusiones de un personaje de clase media. Desde la configuración de un entramado de voces que acerca y aleja el lente, la novela se arremolina desde distintas velocidades en los trayectos de Calixto, personaje que se encuentra dentro-fuera y a la deriva de un sistema de rumbo y de timón desconocidos:

porque todo se está deshaciendo a mi alrededor y parece que soy sólo un telespectador de mi propia vida, no soy el motivador, desde hace algunos años solamente me llevan, me llevan de un lado a otro, de una situación a otra, voy a estar algún día al volante, de repente voy a estar nuevamente al volante, pero ¿si nunca lo estuve? (2012:44)

En esta novela de Ferréz, Dios se ha ido a almorzar y desde esa imagen del título es posible leer un hilo conductor que tendrá al abandono y a la ausencia de horizontes como problemáticas centrales. Desde la asunción de un estado e incluso de una decisión de abandono, se articula el lugar de la soledad y de la reflexión en un



remolino de desajustes y reacomodamientos transitorios que parte desde las esferas más íntimas para abarcar diversas derivas y pérdidas de sentido: “El abandono era más grave que la prisión. Sí, el abandono fue su elección más grande, la soledad le llegó despacio, y, solo así, sin compañía, sin cartas, sin visitas, empezó a repensar su vida o a pensar en ella por primera vez” (2014: 228).

A partir de los devaneos de Calixto, es posible leer una metonimia del estado de incertidumbre y de desamparo que genera el desmembramiento de los vínculos sociales y relacionales en las ciudades contemporáneas: “Todas las noches es así, me la paso imaginando un diálogo con ella y me quedo mirando la casa desierta, una pasión contenida que no se despierta y de repente mi mente es una canción romántica de mierda, y todo en la casa está frío, no existe ni la sombra vieja de una foto en el estante” (2014: 148). Frente a la desolación y como un escudo protector de la soledad, la angustia y el frío, la imaginación se presenta así como un aliciente, un lugar evasivo capaz de establecer líneas de fugas, breves espacios que alivianen, así sea por unos momentos, el desabrigo del abandono. Y allí, en ese lugar de ensoñación donde es posible establecer relaciones con lo que no es o no acontece (Bachelard, 1943), se devela el deseo y la necesidad del vínculo; un lazo cuyo primer engarce, en la novela, constituye el espacio del hogar y de la relación familiar.

De esta manera en *Dios se fue a almorzar* es posible leer, en el envés del abandono y en la búsqueda de contención y de amparo, la postulación de una “necesidad de estar juntos” (Nancy, 2013: 53). Se resalta así el lugar de la relación y de la dependencia, una condición precaria que define lo propiamente humano; aquello que, como señala Lorey a partir de Butler, constituye una “dimensión socio-ontológica de la vida y de los cuerpos” (2016: 27). En efecto, a partir de las búsquedas y las fugas que pone en escena el monólogo de Calixto, es posible leer las necesidades compartidas que atraviesan el terreno de la existencia; allí se devela, junto con las incertezas y la multiplicidad de los condicionamientos sociales, tanto la exposición como la dependencia de otros y se marca, entonces, las maneras en que “las relaciones nos constituyen a la vez que somos desposeídos por ellas” (Cassain, 2008: 185).



Por otro lado, en la novela *Dios se fue a almorzar* se conjugan y coexisten distintos tiempos, distintas voces y distintos puntos de vista. A partir de estos movimientos, la obra construye una miríada de aristas capaces de orquestar de manera polifónica la trayectoria de Calixto; y se refuerza, de este modo, el astillamiento de sentidos, el lugar de la incertidumbre que se arremolina en el devenir del protagonista. Asimismo, la novela establece aperturas capaces de sugerir el lugar de la metonimia, pues el relato podría referirse a cualquier sujeto en cualquier lugar del mundo, como se indica en el comienzo: “Es de día, alguien se lleva a otra persona para que no lleguen juntos. Alguien se hace cargo de todas las culpas para que otro sea inocente. Alguien descubre que todo lo que tiene es nada. Es de día, alguien cruza una línea tenue” (2014: 21).

Desde los recorridos que presenta la novela, es posible observar así el lugar de la alienación que atraviesa la experiencia de los sujetos dentro de la sociedad y dentro de un sistema que, a la vez, individualiza y despersonifica. Asimismo, se introduce una mirada crítica sobre los mecanismos de un sistema que impone y domina el lugar del consumo y del deseo en la sociedad capitalista: “Encendió la caja que trae mentiras y cambiando de canal tenía la opción de salvarse o de comprar algo más inútil y sentirse satisfecho por algunos minutos” (2014: 164).; un sistema donde, como señalamos en la canción “Não existe amor en SP”, se enmascaran bajo el ofrecimiento inmediato del deseo, los mandatos del mercado.

No se trata, sin embargo, de miradas o de mecanismos unidimensionales carentes de resistencia, pues es posible leer juegos de acercamiento y de distancia; de tomas de conciencia, de seducciones y de fracasos que se materializan de manera marcada en los furtivos encuentros sexuales así como en el cuestionamiento de las reglas instituidas. Así, y aún cuando la caída del protagonista gane la partida, la novela presenta pequeños mecanismos capaces de oponer resistencia a esa “condición de muerte en vida” (Faría, 2014: 254) que representa Calixto.

En este sentido, si en las anteriores obras de Ferréz junto con las marcas de referencialidad se postulaba la pertenencia a un lugar específico, en *Dios se fue a almorzar* la errancia del protagonista devela la carencia de un lugar propio, así como la búsqueda movilizadora por un doble deseo: escapar y sentirse vivo: “Calixto manejó

por media hora, su casa no era el destino de llegada, se metió por algunas calles desconocidas, esquinas que nunca había visto, paró el auto en una calle sin salida y empezó a caminar sin dirección, claro que empezó a contar los postes para saber cuánto caminó para volver a encontrar el autos” (2012: 181). Una búsqueda de movimiento sin intención pero no exenta, sin embargo, de algún mecanismo de regulación incorporado, de alguna forma de autogobierno hecha cuerpo. Una marca que asegure cierto control, y que habilite, por otro lado, cierto arraigo incluso en la deriva. Así también Calixto preservará en cada vestimenta, y aún a pesar del abandono, una cuchara en el bolsillo. Una cuchara, un objeto que simboliza una relación y un recuerdo; un recuerdo que sobrevive y contiene y unifica; un recuerdo que reúne y actualiza los trayectos desperdigados: “¿Por qué pusiste esta cuchara en mi bolsillo, mi linda? Es para que siempre de des Danone, papá, para que no te olvides de mí. Para que no te olvides de mí” (2012: 245). Un recuerdo que, en su actualización, pone en escena un simbólico hilo de cuidado mutuo y que permite la precaria, y aun así posible, supervivencia.

Bibliografía

Bachelard, Gastón: *El aire y los sueños. Ensayo sobre la imaginación del movimiento* (1993) [1943]. Bogotá: Fondo de cultura económica.

Butler, Judith: “Prólogo”. *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad* (2016). Lorey, Isabel. Madrid. Traficantes de sueños

Cassain, Laura: “Vida precaria: el poder del duelo y la violencia” de Judith Butler. En Foro Interno. Anuario de teoría política (2008) Recuperado el 10 de octubre de 2018 en <https://revistas.ucm.es/index.php/FOIN/article/download/FOIN0808110184A/7892>

Cavalcante Gomes, Kleber “Criolo”: “Tô pra ver”. En *Ainda Há Tempo* (2006). Oloko Records. São Paulo

-----: “Até me emocionei”. En *Ainda Há Tempo* (2006). Oloko Records. São Paulo



-----: "Não existe amor em SP". En *Nó na orelha* (CD) (2011). Oloko Records. São Paulo

Cunha, Eneida Leal: "Dentro e fora da nova ordem mundial". Revista "Grumo" n 6.2, diciembre de 2017, p. 76-82

Duarte, Carlos y Bolaños Trochex, Francy: "La Cartografía Social: herramienta de análisis a las conflictividades territoriales desde los saberes locales y colectivos". Recuperado el 10 de octubre de 2018 en : <https://lasillavacia.com/silla-llena/red-etnica/historia/la-cartografia-social-herramienta-de-analisis-las-conflictividades>

Ferreira Da Silva, Reginaldo "Ferréz": *Dios se fue a almorzar* (2014). Buenos Aires. Corregidor.

----- *Nadie es inocente en San Pablo* (2016). Buenos Aires. Corregidor

Giorgi, Gabriel. "Prólogo". *¿Qué hacemos con las normas que nos hacen?* (2017). Córdoba. Sexualidades doctas

Herschmann, Micael (comp.) *Abalando os anos 90. Funk e hip hop. Globalização, violência e estilo cultural.* (1997). Rio de Janeiro. Rocco.

Lorey, Isabell: *Estado de inseguridad. Gobernar la precariedad* (2016). Madrid. Traficantes de sueños

Nancy, Jean Luc: *La ciudad a lo lejos*. Recuperado el 10 de octubre de 2018 en <https://es.scribd.com/document/244137171/Jean-Luc-Nancy-La-ciudad-a-lo-lejos-pdf>

Rancière, Jacques (s/d). *La división de lo sensible. Estética y política*. Traducción de Antonio Fernández Laer. Recuperado el 10 de octubre de 2018 en <https://poderesunidosstudio.files.wordpress.com/2009/12/jacques-ranciere-la-division-de-lo-sensible1.pdf>

Santiago, Silviano: "A democratização no Brasil (1979-1981): cultura versus arte". En *O cosmopolitismo do pobre* (2004). Belo Horizonte. UFMG

Tennina, Lucia: "Prólogo". *Dios se fue a almorzar* (2014). Ferréz, Buenos Aires. Corregidor